

Pues, lo pregunto tambien aqui, cuál es la criatura de la que se puede decir que el Señor está con ella de una manera tan completa, tan estrecha y tan íntima, cómo él está con Maria?Cuál es, por consiguiente, áquella, entre todas sus criaturas, que considera, estima y ama más, sinó es la Santísima Virgen? Desde entonces, qué motivo en nosotros para respetar y venerar á esta criatura tan querida de Dios, y de qué falta, por consiguiente, no nos hacemos culpables, cuando presentandonos delante de ella para rogarla, somos irrespetuosos con nuestra postura, poco áttentos con nuestras palabras y disipados con nuestros pensamientos! Ah! si nos presentáramos delante del favorito de un príncipe para solicitar algun favor más ó menos importante, cómo cuidariamos que todo en nosotros cautivára su benevolencia, nuestra actitud y nuestras palabras! Luego, es esto lo que nos condena, porque hacemos más para honrar al favorito de un hombre, que no para honrar á la Madre de Dios.

Bendita tu eres, entre todas las mujeres. Tercera y última alabanza del ángel Gabriel á Maria, y, cosa notable, esta alabanza es la que le há sido tambien dirigida por Santa Isabel á su prima, cuando

enim ipsi Deum sibi jungunt. Subdit deinde: « Sed cum ita sit cum omnibus sanctis, specialiter tamen cum Maria, cum qua utique tanta ei consensio fuit, ut illius non solum voluntatem, sed etiam carnem sibi conjungeret, ac si de sua Virginisque substantia unum Christum efficeret, vel potius unus Christus fieret: qui, etsi nec totus de Deo, nec totus de Virgine, totus tamen Dei, et totus Virginis esset: nec duo filii, sed unus utriusque Filius. » Deinde docet cum B. Virgine fuisse Dominum, id est totam S. Trinitatem. Unde ait: « Nec tantum Dominus Filius tecum, quem carne tua induis, sed et Dominus Spiritus Sanctus, de quo concipis, et Dominus Pater, qui genuit quem concipis. Pater, inquam, tecum, qui Filium suum facit et tuum. Filius tecum, qui ad condendum in te mirabile sacramentum, miro modo et sibi reserat genitale secretum, et tibi servat virginale signaculum. Spiritus Sanctus tecum, qui cum Patre et Filio tuum sanctificat uterum. » (CORN. A LAP. *Comm. in Luc. 1, 28.*)

fué á visitarla; lo cual prueba que há sido inspirada á ambos por el mismo Dios.

En qué consiste esta bendicion de Maria, entre todas las mujeres? En tres cosas principalmente.

Desde luego, Maria há sido *bendita entre todas las mujeres*, en que lo há sido más que ninguna. Leemos en la Santa Escritura, de muchas mujeres, entre otras de Sara, de Rebecca, de Judit, de Ester, de Jahel, de Ruth y de Abigail, que hán sido benditas. Pero, qué diferencia entre su bendicion y la de Maria! Estas mujeres, por otra parte ilustres, no fueron, sin embargo, benditas y glorificadas más que por los hombres; mientras que Maria há sido bendecida y glorificada por los ángeles, mucho mejor, por Dios mismo, del cuál los ángeles no eran más que los ministros y los mandatarios. Además, la alabanza de las mujeres de que se trata, há quedado encerrada en los límites estrechos de la Judea. Las bendiciones y las alabanzas de Maria, por el contrario, hán franqueado las fronteras de todos los estados. Todos los pueblos la hán celebrado, cada uno en su lengua, y *todas las generaciones*, cómo ella misma lo había predicho bajo la inspiracion del Espíritu Santo, *la hán proclamado bienaventurada*⁴.

4. Luc. 1, 48. — Angelicus Doctor hæret in illis angeli ad Virginem verbis: *Benedicta tu in mulieribus*, et ait: « *Benedicta*: 1º A Deo Patre, quia in eodem Filio communicas. 2º A Filio, quia dignum habitaculum ei præparas. 3º A Spiritu Sancto, cujus speratione salvatorem mundi generas. 4º Ab angelis, quia eorum vitam in terris inchoas. Inchoavit enim vitam angelorum, quia instituit vitam virginum. Benedicta rursum ab angelis, quia eorum ruinam reparas. 5º A peccatoribus, quia eos de angustia liberas, in periculis adjuvas, et de peccatis veniam impetras. 6º A justis, quia exaudis in precibus, liberas in tentationibus, augmentas gratiam in virtutibus. 7º A mulieribus, quia eas ab inimicis liberas, quoad virum excusas; si enim dicat vir mulieri: « Per te damnor, » respondebit illa: « Per me salvaris. » Quoad Deum honoras, quia idem Filius Dei, et Filius mulieris. 8º Ab omnibus creaturis, quia earum Creatorem lactas (LOBBET. *Quæst. in Evang. In festo Annunt.*)

En segundo lugar, Maria há sido *bendita entre todas las mujeres* en que, ella sola há sido exenta de la maldicion que pesa sobre todas las demas, y que es la de parir con dolor. Comprendese que las otras mujeres sufran esta maldicion fulminada contra Eva, cómo castigo á su falta; porque las hijas de Eva son soli darias con su madre, culpables de su falta y, por consiguiente, dignas del castigo que ella há merecido. Pero, con Maria yá es otra cosa diferente. Habiendo sido preservada, ella sola, del pecado original, no procedia que sufriése la pena. Es por lo que los santos concilios no nos permiten pensar que el parto de Maria haya sido doloroso. Ellos nos enseñan expresamente que el Verbo divino, habiendo tomado carne en el seno de la Santisima Virgen, salió de él cómo el rayo de sol atraviesa un puro cristal.

Por ultimo, Maria *há sido bendita entre todas las mujeres*, en que há unido la fécondidad á la virginidad. Es una gloria para las mujeres permanecer virgenes, y es tambien una gloria para ellas el ser madres ¹. Pero no pueden gozar á la vez de ambas glorias. Les es preciso, necesariamente, sacrificar la una ó la otra. Si quieren tener la gloria de la virginidad, les es preciso renunciar á la gloria de la maternidad; y si ellas quieren tener la gloria de la maternidad, preciso les es renunciar á la de la virgini-

1. Nada agrada tanto á la mujer cómo el permanecer virgen, sobre todo, por lo menos, conservar las delicadezas de la virtud. La pureza está tan inhérente en la mujer que no se puede creerla desprovista, sin injuria. Cuando se trata con ella, no se puede considerarla demasiado en este lugar; y es, para agradarla, un medio infalible, el de suponerla siempre éminente en esta cualidad. Por otro lado, parece que no se es mujer más que para ser madre, que la maternidad es el pensamiento precoz de toda mujer, que la realizacion de este pensamiento es el colmo de su alegría y la corona de su vida. Véd á la joven madre con su tierno niño: qué cuadro y qué escenas! qué diligencia, qué dicha, qué de virtudes hechas facilmente por el solo titulo de madre! Ser madre y permanecer virgen es, pues, el ideal de toda mujer (P. de Hauterive. *Gran Catecismo*, 3. p. 2. sec. lec. 14, n.º 6).

dad. Imposible armonizar estas dos glorias. Pero aquí pasan las cosas de otro modo con Maria, que conservando completamente el honor de la integridad, há adquirido la gloria de la maternidad; porque há unido á la corona de la virginidad la gracia de la fécondidad; porque há sido hecha madre por la operacion del Espiritu Santo, sin cesar de ser reina de la castidad. » Es su grande bendicion sobre todas las mujeres, esclama San Agustin, la de no haber conocido hombre, y la de haber llevado uno en sus sagradas entrañas; la de ser madre y Virgen á la vez, y la de haber tenido por hijo al mismo Dios; lo que no pertenece más que á la virginidad féconda ¹. »

1. Serm. de Nat. B. M. V. n. 2 (app.). — *Benedicta tu in mulieribus*: quia in quibus Eva maledicta puniebat viscera, nunc in illis gaudet; honoratur, suspicitur Maria benedicta. Et facta vere nunc Mater viventium per gratiam, quæ Mater ante extitit morientium per naturam. (S. CHRYSOLOG. serm. 140). — Vere benedicta Virgo, quæ et virginitatis possidet decus, Matris et pertulit dignitatem. Vere benedicta, quæ et superni conceptus meruit gratiam, et sustulit integritatis coronam. Vere benedicta, quæ et divini germinis suscepit gloriam, et regina totius extitit castitatis. Vere benedicta, quæ fuit major cælo, fortior terra: orbe latior; nam Deum, quem mundus non capit, sola cepit. Portavit enim qui portat orbem, genuit Genitorem suum, natusvit omnium viventium nutritorem (Id. serm. 143). — Dices: qualis est ista féconditas, quam in Maria prædicamus, quæ unum tantum peperit filium? Verum id quidem est, sed illo uno Filio innumeros sibi peperit filios et filias. Nam si omnes illi Christi fratres et sorores sunt, ipso met testante, qui faciunt voluntatem Patris ejus, isti vero innumeri sunt, annon sequitur omnes illos esse filios Mariæ? Hunc enim respexisse videtur Matthæus, 1, et Luc, 11, cum dixerunt, Mariam peperisse Filium suum *primogenitum*. Si enim peperit primogenitum, dicet eam habere plures natos. Non habuit uterinos, ergo spirituales: quomodo scilicet et Verbum vocatur primogenitus Patris, Rom. VIII (FABER, *Op. conc. in festo Annunt. conc. 4, n. 4*). — *In mulieribus*. Ut significet B. Virgini inesse quiddam est optimum in triplici mulierum statu. Hæ enim virgines sunt, viduæ, aut matrimonio conjunctæ. In virginitate

Por lo demás, no es solamente entre todas las mujeres que Maria es bendita. Si no se habla aquí más que de ellas, es porque se trataba de la Encarnacion del Verbo divino, la cuál no podia réalizarse, en los propositos de Dios, más que por la coóperacion de las mujeres. Porque, cómo era por una mujer que el mundo habia sido perdido, convenia que fuése tambien por una mujer que viniése el Redentor. Y lo repito, cómo no se trataba más que de las mujeres, hé aquí porque el angel le dice solamente que era *bendita entre todas ellas*. Pero, en realidad, Maria no era menos bendita entre todos los justos, todos los santos y todos los angeles, cómo entre todas las mujeres. Si hubiése sido de otro modo, hubiéra habido dubditos mejor favorecidos que su Reina y obras divinas más perfectas que la Madre de Dios. Es lo que no se puede admitir, y la enseñanza de los Santos Padres y de los Doctores es unanime con este motivo. « Es en vos, óh divina Maria, le dice uno de ellos, que todos los privilegios de los santos están reunidos; ninguno de ellos puede igualaros; no se encuentra más que Dios solo que os sobrepuje ¹. »

Véd una ultima vez, cristianos, cuál no debe ser nuestro respeto por esta mujer bendita, entre todas las mujeres y entre todas las criaturas! Qué un privilegio semejante, que una tán elevada excelencia exciten por ella nuestra admiracion! Y en medio del grandioso concierto de alabanzas que le son dirigidas de todas partes,

integritas laudatur, sterilitas non item. In viduis libertas animi commendatur, non solitudo, cum scriptum sit, Eccl. iv: Væ soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se, etc. In conjungio prolis educatio in bonis censetur, virginitatis jactura non item. Sola B. Virgo præ cunctis mulieribus virginitatem habuit sine sterilitate; animi libertatem sine defectu consortii, cum vere fuerit Joseph desponsata; et quod his majus est, absque violatione virginei pudoris, prolis fecunditatem. Itaque e triplici statu feminarum, quidquid boni est, adscivit; quidquid mali, repulit. Unde merito angelus præ cunctis mulieribus eam prædicat benedictam. (CORN. A LAP. Comm. in Luc. I, 28.).

1. Idiot. de Contempl. B. M. V. c. 2.

tengámos la resolucion de ofrecerla las nuestras con toda la piedad de servidores adictos, y toda la ternura de hijos amorosos.

Conclusion. — En adelante, cristianos, sabrémos, por consiguiénte, cuáles son las enseñanzas y cuáles son las lecciones que están contenidas en la salutacion del angel. Sabrémos cuál es el precio de esta salutacion dirigida por un angel á una mujer, y con qué respeto debemos saludar á Maria, á éjemplo del angel, cuándo nos presentémos delante de ella para ofrecerla nuestros deberes ó implorar su proteccion. Sabrémos cuál es el sentido y cuál la extension de éstas magnificas alabanzas dirigidas por el angel á Maria, cuándo la dice que está *llena de gracia*, que el *señor es contigo*, y que es *bendita entre todas las mujeres*. Y sabiendo esto, cuando, á nuestra vez, las dirémos, las comprenderémos mejor, concibirémos de Maria una más grande y más justa idea, y la hablaremos con más respeto, confianza y amor. Ella estará así mejor dispuesta á oirnos y á atendernos. Y si nos toma una vez bajo su proteccion, ella nos obtendrá de su divino Hijo la gracia de llegar seguramente al cielo, en donde una de nuestras mayores alegrías será repetir para siempre, con los santos y los angeles, esta salutacion tán llena de atractivo: *Yo te saludo, Maria, llena eres de gracia el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres* ¹. Así séa.

1. *Yo te saludo, Maria.* Las jerarquias del cielo habian encargado á uno de sus jefes para dirigir á la humilde hija de David esta gloriosa salutacion; y ahora que ella está sentada por encima de los angeles y de todos los coros celestiales, el genero humano que la tuvo por hija y por hermana, la devuelve, desde aquí bajo, la salutacion angelica: *Yo te saludo, Maria.* Cuándo la oyó, por la primera vez, de la boca de Gabriel, al instante concibió en su purisimo seno al Verbo de Dios, y ahora, cada vez que una voz humana repite estas palabras, que fueron la señal de su maternidad, sus entrañas se conmueven con el recuerdo del momento que no tuvo semejante en el cielo y en la tierra, y toda la éternidad se llena de la felicidad que ella siénte (Lacordaire. Vida de Santo Domingo).